

*revolución*, de Lenin. Ya está publicado en este idioma, pero cuesta 3 pesos (1.50 dólares) cada ejemplar, por lo que a un obrero le resulta imposible adquirirlo. Podemos sacar cerca de 3 mil ejemplares a 45 centavos (22.5 centavos de dólar.) El Partido cuenta con una imprenta pequeña, y pensamos ampliarla para que podamos imprimir nuestras publicaciones, si conseguimos un poco más dinero.

Hasta ahora, el trabajo se ha hecho casi todo de manera voluntaria. Los miembros de nuestra Oficina no cobran salario alguno, con la excepción de uno que edita el periódico y realiza la labor administrativa de la Oficina. Contratamos a un joven mecanógrafo, pero como no era capaz de hacer el tipo de trabajo que nosotros queremos, hasta hace dos días con la ayuda de la Sra. Tanner, nos arreglamos para sacar adelante el trabajo. El editor sólo cobra 75 dólares al mes, lo que constituye medio salario. No obstante, en la medida en que nuestra labor progresó en cierta forma, nos vimos obligados a contratar a una mecanógrafa, que se encargará también del trabajo de oficina, la correspondencia y el correo. Teníamos una camarada muy buena para desempeñar esta labor, así que la contratamos por un salario de 100 dólares al mes y, por tanto, rentamos una oficina que nos cuesta 25 pesos (mexicanos) mensuales. Para arreglarla y amueblarla, tendremos que pagar entre 20 y 40 dólares.

Tercero. Enviamos a dos camaradas por dos semanas a visitar cuatro centros industriales importantes del país, para que realizara tareas de propaganda y organización de la Internacional Sindical Roja. Este es el primer paso que da el movimiento para hacer algo fuera de la Ciudad de México. En la Ciudad de México, vendimos alrededor de mil ejemplares del número de *El Trabajadores* (sic) dedicado al Primero de Mayo, a cinco centavos cada uno. Exceptuando el primer número del semanario, no hemos regalado ningún otro ejemplar, algo a lo que aquí no están acostumbrados, porque todos los periódicos

